

## Economía

Como todos los años el Foro Económico Mundial hace una radiografía de la economía argentina y otros países. El trabajo refleja una tendencia de estancamiento sobre la Argentina. Por **Eduardo Fracchia** (\*)

# La competitividad de la Argentina

El Foro Económico Mundial (WEF por sus siglas en inglés) ha dado a conocer hace pocos días el nuevo ranking de competitividad global y como se ha vuelto una triste costumbre, a la Argentina volvió a irle bastante mal. El país terminó en la posición 87ma. en una lista compuesta por 139 economías. Es decir, al 63% de las naciones incluidas en la muestra le fue mejor que a la Argentina. En términos históricos el resultado no presenta mayores sorpresas. Es una mera prolongación de la tendencia al estancamiento evidenciada en los últimos años. Como ocurre con todos los rankings hay que mirarlos sin absolutizar los resultados. Este indicador se relaciona con otros índices como el desarrollo humano, la transparencia y el clima de inversión.

La ventaja de este ranking es que ofrece una buena apreciación de las fortalezas y debilidades que presenta cada país en base a la opinión de los ejecutivos, proveyendo un diagnóstico sobre el cual se pueden diseñar acciones tendientes a corregir las carencias. Aunque tampoco aquí hay grandes sorpresas.

A la Argentina le va mal en la dimensión de eficiencia en el mercado de bienes, donde obtiene la posición 135ta. En efecto, sólo Bolivia, Burundi, Chad y Venezuela presentan mercados más distorsionados que los locales. Subsidios muy difundidos, controles de precios, presiones explícitas e implícitas, tributos distorsivos (como ingresos brutos o el impuesto al cheque), retenciones, trabas al comercio exterior. Es claro que el Gobierno no puso particu-

lar empeño en esta dimensión y la micro también importa. Resultan muy castigados los items relacionados con la eficiencia del sistema productivo. A lo que además debe agregarse la poca efectividad de las regulaciones antimonopolio y las dificultades que acarrea comenzar un negocio.

Otro aspecto de pésimo desempeño es el de instituciones. La Argentina quedó 132da. en esta dimensión, tras obtener muy malos resultados en todos los factores considerados. Así, por ejemplo, el índice refiere que sólo los políticos venezolanos tienen una peor imagen frente a la sociedad que los locales. Asimismo quedan en evidencia la vulnerabilidad de los derechos de propiedad (134), el favoritismo en las decisiones del gobierno (137), el despilfarro por parte del sector público (134) y la ineficiencia del marco legal (137). Son señalados también la corrupción, la escasa independencia del Poder Judicial y la tendencia al comportamiento poco ético en el sector privado.

No mucho mejor es el grado de eficiencia en el mercado laboral, donde se alcanzó el puesto 128. Destacando las rigideces en la determinación de los salarios (135), la cooperación nula entre empleados y empresarios (134), las dificultades para contratar y despedir personal (134) y la baja relación entre salarios y productividad (133). También en esta dimensión coexisten los problemas estructurales del país con el aporte de elementos coyunturales por parte de las administraciones recientes. Por caso, los sindicatos han sido entidades poderosas desde mediados

### Posición de la Argentina por dimensión de Índice de Competitividad Global

| Requisitos básicos            |     |
|-------------------------------|-----|
| Instituciones                 | 132 |
| Infraestructura               | 77  |
| Estabilidad Macro             | 54  |
| Salud y Educación Primaria    | 60  |
| Mejoradores de Eficiencia     |     |
| Educación Superior y Training | 55  |
| Eficiencia en Mercados de     |     |
| Bienes                        | 135 |
| Eficiencia en Mercado Laboral | 128 |
| Sofisticación del Mercado     |     |
| Financiero                    | 126 |
| Disposición Tecnológica       | 73  |
| Tamaño de Mercado             | 24  |
| Factores de innovación        |     |
| Sofisticación de los negocios | 75  |
| Innovación                    | 73  |

Fuente: The Global Competitiveness Report 2010-2011



### EL PAIS NO TIENE MALA NOTA EN INSERCIÓN EN LOS MERCADOS Y EN LA ESTABILIDAD MACROECONOMICA.

de siglo pasado. Pero fue en este último tiempo cuando los costos de despido se multiplicaron y la judicialización de los conflictos se exacerbó.

Apenas un par de peldaños por encima se halla la calificación en el rubro de sofisticación en el mercado

financiero (126). Que el ratio crédito a PIB sea del 11% ya debería ser evidencia suficiente para entender este resultado. No sólo el mercado financiero local es poco profundo, sino que sus dimensiones se han vuelto casi insignificantes desde la desaparición de las AFJPs. La capitalización bursátil local es apenas un 3,5% de la brasileña e, incluso, sólo un 17,3% de la chilena. No es de extrañar entonces que las empresas tengan dificultades para acceder al financiamiento si se considera que además la incertidumbre desincentiva a los bancos a prestar a largo plazo.

Pero, a pesar de todas las debilidades, el país aún cuenta con algunas fortalezas que puede explotar. La mejor posición en términos de dimensiones se alcanza en tamaño de mercado (24). Esto se explica por la combinación de un mercado de magnitud interesante (22) y un acceso relativamente bueno a los mercados internacionales (39). Aunque tampoco es para dormirse en los laureles. La inserción en nuevos mercados debe ser adoptada como una prioridad diplomática, en especial, para con aquellos emergentes de marcada complementariedad estratégica con nuestra economía.

En estabilidad macroeconómica el resultado tampoco es malo. El puesto 54to. se alcanza en este caso gracias a la buena performance en materia de crecimiento de los últimos años y a que los equilibrios fiscales aún se mantienen. Sin embargo, la excepción en este punto viene dada por la inflación. Un fenómeno creciente que ya en el recesivo 2009 nos

situó en el concierto de las naciones con mayor aumento de precios en el mundo. Y además queda pendiente terminar de bajar el riesgo país. Pero para eso hace falta la suficiente disciplina por parte del Gobierno para evitar medidas discrecionales. Rápidamente vienen a la memoria la crisis con el campo, la estatización de los fondos de jubilación privados y la revocación de la licencia de Fibertel. Todas estas acciones dejaron su marca en el diferencial de riesgo de los bonos nacionales.

En materia de servicios sociales los resultados son mediocres, pero no terribles. La Argentina quedó 55 en el factor educación superior y 60 en el de salud y educación primaria. Es cierto que estos resultados pueden parecer una aberración para un país que se hizo grande sobre la base de la inversión en capital humano. Pero no es menos notorio que estas políticas han venido en franco retroceso en las últimas décadas. Aun así, el país mantiene una ventaja comparativa significativa que le permite aspirar a consolidar su presencia en la producción de alto valor agregado.

Quedan entonces planteados los desafíos que como país debemos enfrentar para lograr posicionarnos en el mundo. Un mundo inmerso en un profundo estado de transformación. Las naciones más rápidas en adaptarse a estas mutaciones, se beneficiarán. Las que no, sólo verán pasar el tren desde lejos.

(\*) Director del Área Académica Economía IAE. Con la colaboración de Cristian Alonso (IAE).

## Depósitos

# Más dinero en los bancos

A pesar de las tasas de interés negativas en términos reales, los depósitos a plazo del sector privado en moneda local mostraron una fuerte suba en el último mes (4,3%), según señala un informe de Econviews.

También tuvieron un incremento importante durante el mes pasado los depósitos en cuenta corriente (4%) mientras que los depósitos en cajas de ahorro mostraron una leve caída de 0,6%. De esta manera, los depósitos totales, en pesos, del sector privado crecieron 2,6% en agosto.

En términos interanuales, los depósitos están creciendo 28,4%. Los más dinámicos en el acumulado de los últimos doce meses son los depósitos en cuenta corriente (35,5%), seguidos por las cajas de ahorro (27,1%) y los plazo fijo (26,2%). La fuerte suba de los depósitos a plazo se dio tanto en el tramo minorista (depósitos de menos de un millón de pesos) como en el mayorista, aunque estos últimos crecieron más fuerte. Los minoristas subieron 3,2% mientras que los mayoristas lo hicieron 5,9%. Esta fuerte suba de los depósitos se da en un contexto de rápida expan-

sión de la cantidad de dinero (la base monetaria está creciendo al 28,7%) y de mayor estabilidad del tipo de cambio. "El rápido crecimiento de los depósitos a plazo mayoristas de agosto se vincula con esta tranquilidad del tipo de cambio y con la consecuente caída en las tasas implícitas de los futuros de dólar. Ante la menor expectativa de devaluación, volvió a ser negocio hacer depósitos en pesos cubriéndose con futuros de dólar, y así tener rendimientos en dólares bastante atractivos, a pesar de que siguen siendo muy negativos en términos reales".

